

# PALESTINA: HISTORIA DE UN CONFLICTO

Clara M<sup>a</sup> Thomas de Antonio

Mayo 2006

La ocupación israelí de la tierra de Palestina, consumada a lo largo de más de un siglo hasta hacer desaparecer de los libros el nombre de Palestina sustituido por el de Israel, tiene su origen en el **proyecto sionista del Gran Israel**, plasmado en su bandera con las dos franjas azules que simbolizan el Eúfrates y el Nilo. Este proyecto ha sido reforzado por el moderno **proyecto neo-colonial de EEUU** para la reorganización geoestratégica de Oriente Medio.

## EL PROYECTO SIONISTA.

Para comprender este largo proceso hay que recurrir a los datos históricos. Suele pensarse que el **Estado de Israel se creó en 1948** a consecuencia de la mala conciencia de Occidente por el **Holocausto** nazi de la 2ª Guerra Mundial. Pero lo cierto es que la creación de un estado judío en Palestina era el **objetivo** de las **organizaciones sionistas desde 1882**. Y planificaron pacientemente su estrategia.

Para realizarlo era necesario **“desarabizar Palestina y judaizarla”**, es decir, ocupar su tierra, expulsar a la población autóctona árabe y sustituirla por población judía. Como eran conscientes de que en Palestina vivía una comunidad árabe desde hacía milenios, los sionistas propagaron el falso *slogan* de que aquella era **“una tierra sin hombres para unos hombres sin tierra”**, a fin de convencer a los judíos dispersos por el mundo de que Palestina estaba prácticamente desierta y que había abundantes tierras por cultivar.

## PRIMEROS COLONOS JUDÍOS.

Para empezar su proyecto de infiltración en Palestina, fundaron el **Banco Judío** a fin de ir financiando la compra de tierras a terratenientes árabes absentistas. En ellas fueron instalando los primeros *kibbutzs* (“colonias” o “asentamientos” judíos) de los que echaban a los jornaleros árabes que las cultivaban. Las tierras así adquiridas las ponían a nombre del **Fondo Nacional Judío** para mantenerlas como propiedad inalienable del pueblo judío.

Pero no bastaba con esa lenta apropiación de la tierra. También había que buscar **apoyos en las cancillerías** europeas y americanas a su proyecto y fortalecer su movimiento creando poderosas **organizaciones y sociedades sionistas** o pro-sionistas por todo el mundo, en especial en Gran Bretaña y en EEUU.

El primer apoyo político lo recibieron en **1917**, durante la 1ª guerra mundial. En la llamada **“Declaración Balfour”**, el banquero judío Lord Balfour, por aquel entonces Ministro de Exteriores del Gobierno británico y amigo del líder sionista Chaim Weizmann, comunicó a otro sionista, el barón de Rothschild, la decisión de su gobierno de crear un **“Hogar Nacional Judío”** en Palestina. Gran Bretaña estaba interesada en crear allí un estado amigo que le sirviera para controlar la región, rica en petróleo. Y para cumplir aquel plan logró que, al acabar la 1ª Guerra Mundial, en 1920, la Sociedad de Naciones pusiera Palestina bajo su **Mandato**, **traicionando** la promesa de un **reino árabe unido e independiente** que hizo al jerife Husayn de la Meca por su ayuda en la guerra contra el Imperio Otomano. El Mandato británico contó desde un principio con la oposición de los palestinos.

## INMIGRACIÓN JUDÍA A PALESTINA DURANTE EL MANDATO BRITÁNICO.

Gran Bretaña nombró a un Alto Comisario judío para dirigir su política en Palestina, y fue permitiendo la entrada de **oleadas de inmigrantes** judíos (*aliyas*). Los árabes, que consideraban a los judíos como parientes cercanos, pues habían convivido con ellos largo tiempo, **acogieron** con su tradicional espíritu hospitalario a aquellos primeros inmigrantes que llegaban a Palestina huyendo de las **persecuciones** que estaban sufriendo en **Europa**, pues ignoraban la Declaración Balfour y el proyecto sionista de crear un Estado judío en Palestina.

Esa buena acogida y la desdeñosa actitud de los sionistas la expresará más tarde el poeta palestino **Samih al-Qásim** en “Los dátiles de Arabia”:

Sesenta mil entre un millón... ¿Y qué? Si nosotros somos el pueblo de la espada, el refugio del huésped, albergue del vecino cuando el Tiempo le acosa. Así está bien: En casa del estrecho caben mil. En casa de tu primo, abierta a los senderos, entran, amigo mío, los extraños; y la ración del caballero árabe puede saciar a dos.	¡Hártate, primo mío, amigo mío!  Sesenta mil sin el millón... ¿Y qué? -dijo cualquier locutor desvergonzado- ¡Beduinos del desierto, con los ojos cegados como pozos de arena! ¡Qué pasa, si se vuelven a sus dátiles árabes! ¡A sus tiendas! ¡Sus alacranes! ¡Y sus camellos! (Mz. Montávez-Sobh, 1969: 149).
---	---

Pero, al darse cuenta de que esos inmigrantes judíos los dejaban en paro y amenazaban sus medios de existencia y su futuro, empezaron las protestas y **revueltas árabes**, como las de **1929-1930** y otra más amplia entre **1936 y 1939**, que los británicos reprimieron con dureza, creando campos de detención, dinamitando las casas de los sospechosos, deportando a los líderes y disolviendo las organizaciones palestinas –curiosos antecedentes de la actuación de los sucesivos gobiernos israelíes-. **Ben Gurión**, futuro presidente de Israel, comprendía bien la insurrección árabe cuando dijo:

Políticamente, **somos los agresores, y ellos se defienden (...). El país es suyo**, porque ellos lo habitan, mientras que **nosotros** queremos venir aquí a **implantarnos** (JJ: 7, 15).

Por tanto, los dirigentes sionistas siguieron buscando apoyos, logrando que el Presidente **Truman** y el **gobierno británico** aceptaran su idea de crear un estado judío en Palestina. Por ello, a pesar de las protestas y revueltas palestinas, los británicos les permitieron seguir comprando tierras y recibiendo contingentes de judíos, provocando así que miles de palestinos se vieran forzados a emigrar, o a “**escapar**” de su tierra, como denuncia el poeta palestino **Ibrahim Tuqán** en su poema “Mil”:

Hay un número negro que no es trece, pero que lo supera en fechorías. Es el número 1000. Nunca se ha golpeado con tanta y tanta saña a Palestina. Mil que emigran... Otros mil que se escapan...	Y mil turistas que entran sin retorno... Hay mil salvoconductos... Y también mil maneras para aliviarles todos los obstáculos. Y en la mar hay millares... Su oleaje viene todo cargado de navíos (Mz. Montávez, 1985: 80).
--	--

Viendo la incompatibilidad entre ambas comunidades, los británicos propusieron en 1937 un primer **Plan de Partición** de Palestina: crear un Estado Judío sin población árabe y otro Estado Árabe que se fusionaría con Jordania, algo similar a los actuales proyectos anglo-americanos para Oriente Medio (cfr. CSCA, 2002).

## LA 2ª GUERRA MUNDIAL Y EL HOLOCAUSTO.

Al avecinarse la **2ª Guerra Mundial**, los británicos necesitaban el apoyo árabe, por lo que tuvieron que presentar otro Plan, el **Libro Blanco de MacDonald** de **1939**, en el que se anulaba el Plan del 37 y se frenaba temporalmente la inmigración judía a Palestina.

Al final la guerra el mundo quedó conmocionado por el horror del **Holocausto** nazi, lo que ofreció a los sionistas la ocasión propicia para dar un paso decisivo en su proyecto de apropiarse de Palestina. Los sionistas acusaron al mundo por su indiferencia y exigieron compensaciones materiales, morales y políticas. Desde entonces no han dejado de practicar una rentable política de **victimismo**, manteniendo por diversos medios la mala conciencia de Occidente y divulgando la violencia palestina, mientras ocultaba la propia.

Sin embargo, hay que señalar que la **actuación sionista** ante el holocausto nazi tiene muchas sombras, pues hay datos que apuntan a su pasividad ante el genocidio, a ciertas **connivencias** con los nazis, como el ofrecimiento del Irgún para apoyar a los alemanes, o a su **boicot** a cualquier intento de acoger a judíos fuera de Palestina como, por ejemplo, hundiendo el buque *S.S.Patria*, en 1940, porque no transportaba a los judíos a Palestina, o acusando de traidor a Roosevelt en 1945 por aceptar en EEUU un gran cupo de judíos (Cfr. JJ: 22, 25).

A consecuencia del Holocausto se produjo una **llegada masiva de judíos supervivientes** a Palestina, lo que incrementaba el paro y desplazamiento de la población árabe, provocando nuevos enfrentamientos entre ambas comunidades. Como la situación se tornaba inmanejable, los británicos tuvieron que poner de nuevo freno a la emigración -como se refleja, por ejemplo, en la película *Éxodo*, nombre de un barco que en julio de 1947 trataba de desembarcar un gran contingente de judíos en Palestina-. Entonces los judíos reaccionaron con una cadena de **ataques terroristas** contra las autoridades del Mandato, protagonizada por los grupos Stern e Irgún, que culminó en 1946 con la **voladura del Hotel Rey David**, sede del cuartel general británico.

## **PARTICIÓN DE PALESTINA.**

Ante esa grave situación, **Gran Bretaña remitió el problema** a la recién creada **ONU**, que presentó dos proyectos para Palestina: un estado único o un estado dividido entre ambas comunidades. **EEUU**, que necesitaba tener en Oriente Medio un estado amigo para contrarrestar la influencia de la URSS en la región y controlar sus abundantes reservas de petróleo, era el **partidario más agresivo de la Partición**, y fue retrasando la votación hasta asegurarse su aprobación: se habló de “intimidación diplomática” a varias repúblicas latinoamericanas para que la apoyaran o para que al menos se abstuvieran (cfr. JJ: 8). Y, tras largas negociaciones, **el 29 de noviembre de 1947** la Asamblea General de la ONU aprobó- por 33 votos a favor, frente a 13 en contra y 10 abstenciones- la **Resolución 181**, por la que se decidía la **Partición** de Palestina en dos estados:

- **Un estado judío** sobre el **55% de la tierra**, aunque en ella había un 48 % de árabes.
- **Un estado árabe** sobre el **45% restante** de la tierra, en la que sólo había un 2% de judíos.
- **Jerusalén** quedaría **internacionalizada** bajo control de la ONU.

Con esta resolución, la comunidad internacional le quitaba más de la mitad de su tierra a la población árabe, su legítima propietaria, para entregársela a los judíos, que en ese momento sólo constituían 1/3 de la población de Palestina. Además, aunque la Resolución 181 obligaba a salvaguardar los derechos de los palestinos, esa obligación nunca se cumplió.

La decisión de la ONU pudo ser técnicamente **legal**, pero **nunca lícita ni ética**. La organización “Judíos por la Justicia” considera que aquella decisión fue “una respuesta emocional de culpabilidad a los horrores del Holocausto” y que, de no haber sido por ello, “hubieran prevalecido las incontestables reivindicaciones de la mayoría árabe” (...), concluyendo que “no se soluciona un error cometiendo otro” (JJ: 20-21).

Los árabes rechazaron la Partición de forma rotunda, pues la comunidad internacional **hacía pagar a los palestinos los crímenes cometidos por los nazis**, arrebatándoles gran parte de su tierra. Pero los judíos la aceptaron como primer paso para lograr su objetivo final, aunque hubo ciertas reticencias y protestas, como las del futuro dirigente judío **Beguín**, que consideraba ilegal la partición de la “patria” y declaró que *Eretz Israel* sería devuelta al pueblo de Israel, toda y para siempre (JJ: 9).

Poco antes, el poeta **Ibrahim Tuqán**, que había presagiado el desastre que se avecinaba, ya había

denunciado con ironía la ineficacia de los dirigentes árabes para impedirlo y el sarcasmo de cuantos participaban en el expolio de su tierra:

Vosotros, los devotos patriotas.  
Vosotros, los que cargáis con “la cuestión”.  
Vosotros, los que obráis sin hablar.  
¡Bendiga Dios vuestros potentes brazos!  
¡Cuántas “declaraciones” vuestras  
valen por un ejército potente  
con sus pertrechos bélicos a rastras!  
¡Cuántos “congresos” vuestros nos devuelven  
un glorioso pasado de conquistas omeyas!  
Con las floridas fiestas que se vienen,  
el final del país está a la puerta.  
Reconocemos -sí- vuestros “favores”,  
pero un deseo en el alma aún nos late:  
Ya que nos queda aún un trozo de país,  
sentaos, no sea que vuele, como el resto.  
(Mz. Montávez, 1985: 79-80).

## CREACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL

Los británicos se retiraron de Palestina el **14 de mayo de 1948**, y esa misma noche, ya 15 de mayo, Ben Gurión se apresuró a **proclamar** el **Estado de Israel** en Tel Aviv. Al día siguiente, EEUU –además de la URSS- se apresuró a reconocer al nuevo estado, y en ello también tuvo mucho que ver su poderosa comunidad judía. Las cínicas declaraciones del presidente **Truman** no dejan lugar a dudas:

Lo siento, señores, pero tengo que satisfacer a cientos de miles que están ansiosos de ver el éxito del sionismo.  
**No tengo cientos de miles de árabes entre mis electores** (JJ: 8-9).

La intención de los dirigentes sionistas era expulsar a los árabes palestinos cuando les fuera posible, porque en su proyecto no cabía la coexistencia de ambos pueblos. Ya en 1940 Joseph Weitz, director del Fondo Nacional Agrario judío, decía: “no debemos dejar una sola aldea, ni una sola tribu” (JJ: 11). Y, según el historiador israelí Uri Milstein, “cada campaña terminaba en una masacre de árabes”.

En efecto, Ben Gurión instaría en 1948 a realizar una “**limpieza étnica**” de árabes palestino, aludiendo a ella con el eufemismo de “**traslado coercitivo**” –lo que hoy llaman *transfer*-, en la confianza de que sus generales “comprenderían” lo que tenían que hacer. Como explica otro historiador israelí, Ilan Pappé (2002: 3), esa “limpieza étnica” no necesitaba de órdenes escritas de los mandos militares, pues, gracias al servicio de educación y adoctrinamiento ideológico -apoyado en unos eficaces servicios de inteligencia-, cada miembro de la comunidad judía sabía qué debía hacer, **sin importar los medios usados**, para “vaciar la tierra de su población indígena”, es decir, para lograr la *judaización* de Palestina.

## LA GUERRA ÁRABE-ISRAELÍ DE 1948.

Ben Gurión declaró que aboliría la Partición, pero la aceptaba porque representaba una buena **oportunidad** para **ensanchar las fronteras** que le había designado la ONU. Y lo lograría durante la Guerra del 48, una guerra que los israelíes calificarían como “**Guerra de Liberación**” o “**Guerra de la Independencia**”, y los árabes y los palestinos, como la gran “**catástrofe**”, la *Nakba*, porque en ella los judíos ocuparon gran parte de su tierra, dando comienzo al largo drama palestino.

Israel y la opinión pública internacional siempre han considerado esta guerra como **defensiva**, como una heroica defensa de los judíos ante los poderosos ejércitos árabes que querían “echar a los judíos al mar”. Pero la realidad es que fue una guerra claramente **ofensiva**, iniciada antes de la retirada de los británicos y de la proclamación del Estado de Israel, como reconocería Beguín años más tarde: “Fuimos los primeros en pasar de

la defensiva a la ofensiva (...). Los árabes comenzaron a huir aterrorizados” (JJ: 10).

Lo cierto es que, antes de la proclamación del Estado de Israel y de la entrada en Palestina de los ejércitos árabes, los judíos desataron una **campana de terror** contra los palestinos para obligarlos a huir, no sólo de la tierra asignada por la ONU al Estado Judío, sino también de la adjudicada al Estado Árabe, cometiendo actos calificables como crímenes de guerra.

Uno de los episodios más dramáticos de aquella primera campaña de “limpieza étnica” se produjo el 9 de **abril de 1948** en la aldea de **Dayr Yasín**, situada entre Jerusalén y Belén, donde el Stern y el Irgún asesinaron a sus habitantes, en su mayoría ancianos, mujeres y niños. Al conocerse esa masacre, los árabes de otras aldeas huyeron despavoridos, esperando poder volver cuando se calmara la situación. De esta forma, cuando se proclamó el Estado de Israel, y antes de la entrada de los ejércitos árabes el 15 y 16 de mayo, ya habían tenido que **huir de sus tierras 200.000 árabes palestinos**.

En el documental *Route 181* (2003), un judío de 73 años que participó en la llamada “**Operación Escoba**” cuenta orgulloso aquellas “hazañas” de juventud:

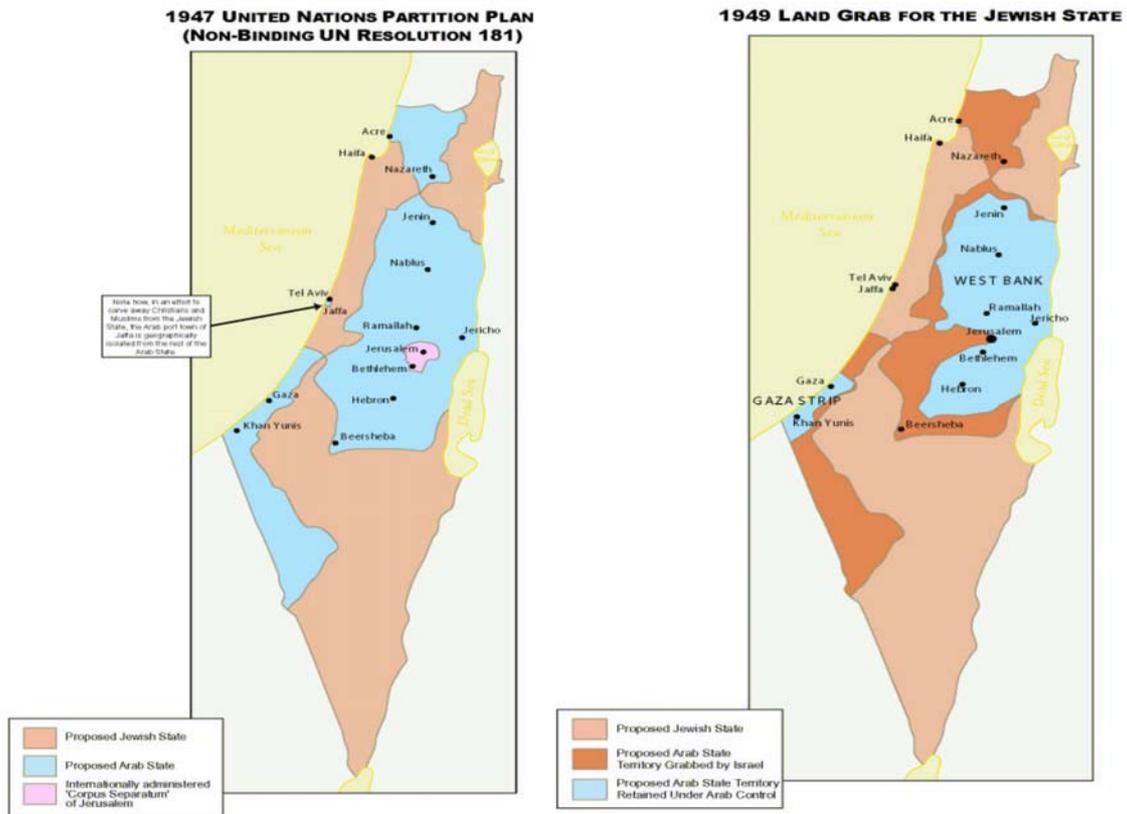
- Yo hice la guerra. (...) Combatí en Galilea. Primero en la “Operación Escoba”. En Galilea había muchos pueblos árabes. (...) También había muchos campamentos de beduinos. (...) Era molesto. Queríamos **establecer un frente antes de la invasión de los ejércitos árabes** (...). No podíamos dejar tal cantidad de enemigos en nuestra retaguardia. Había que expulsarlos. No matarlos, expulsarlos. (...)
- ¿Pero cómo...?
- ¿No sabes cómo se expulsan? No se les mata. Tú disparas al aire, y ellos huyen. Eso, los beduinos. Con los árabes era diferente.
- ¿La “Operación Escoba”?
- ¡Los barrimos...! ¡Barrer...! Los echamos de la región para crear una continuidad territorial judía. Formábamos una cadena. Estábamos armados, evidentemente. En cuanto veían que nos acercábamos, huían. Éramos el regimiento Iftah. Un batallón de 1.500 hombres. (...) Les perseguíamos. Avanzábamos echándolos hacia Jordania. Hasta una región de la que no pudieran volver. Nos quedábamos en nuestras posiciones hasta que desaparecían. Muy rápidamente creamos una zona limpia de árabes. (...)
- ¿La gente tenía miedo?
- Sí (...). Basta con que... El miedo psicológico es peor que cualquier cosa... “Llegan, nos matan”.
- ¿Porque vosotros matabais un poco?
- **Matábamos mucho** (...).
- Se destruyeron pueblos...
- Claro, para crear implantaciones judías (...). Hoy son las tierras de los *kibbutz* y los *moshav* (...)
- ¿Y la gente que intentaba volver...?
- No podían. Hace falta un visado para entrar en un país.
- ¿Incluso en su país?
- ¿Estas bromeando? (...) Cuando uno **abandona** su casa... Nosotros no fuimos los que quisimos la guerra. Aceptamos la partición.

Durante la guerra con los ejércitos árabes, las operaciones fueron similares. La limpieza étnica continuó, y también las masacres, como cuentan muchos palestinos en declaraciones recogidas por **Teresa Aranguren** en *Palestina, El hilo de la memoria*. Un ejemplo sería la **masacre de Tantura**, aldea situada al sur de Galilea, cerca de la costa:

Los de Tantura era muy testarudos y no quisieron abandonar su pueblo. Los atacaron con aviones y con morteros y desde el mar, y al final tuvieron que rendirse. Cuando los soldados entraron en el pueblo, separaron a las mujeres y los niños y los mandaron en camiones hasta Tulkarem [en Cisjordania]. A los hombres los dividieron en grupos, los colocaron en distintos lugares del pueblo y los **ametrallaron** a todos (Aranguren, 2004: 24).

Con estos métodos, al final de la guerra Israel había conseguido conquistar el **78% de Palestina**, mientras **Jordania** se anexionaba **Cisjordania** y **Egipto** hacía lo mismo con la **Franja de Gaza**.

El siguiente mapa muestra las diferencias entre la Partición votada por la ONU en 1947 y la ampliación del estado judío conseguida al final de la guerra del 48.



Al acabar la contienda, Israel no firmó un **acuerdo de paz**, que habría supuesto reconocer un Estado Árabe y admitir el retorno de los refugiados y la devolución de sus tierras. Se limitó a firmar, a lo largo de 1949, **armisticios separados** con cada país árabe que había participado en la guerra.

Cabe preguntarse cómo fue posible la derrota árabe en esta guerra, dada la teórica superioridad numérica de los árabes frente a los judíos. Las razones fueron múltiples.

Por un lado, los árabes estaban mal organizados y armados, y Jordania nunca puso en peligro la tierra asignada a los judíos, porque el rey Abdallah –que pretendía anexionarse Jerusalén y Cisjordania– “prometió a israelíes y británicos que la Legión Árabe, la única fuerza de combate de los ejércitos árabes, evitarían el combate con los asentamientos judíos” (JJ: 11).

Por otro lado, los sionistas llevaban tiempo organizando sus milicias -los grupos Stern, Irgún o la Haganá, embrión de su futuro ejército-, habían introducido armas en el país de forma clandestina o se las habían robado a los ingleses, e incluso habían formado un batallón judío que luchó en la 2ª Guerra Mundial en el ejército británico... Y eso tendría su recompensa, como indica el novelista palestino **Nabil Juri** –en *El barrio cristiano*– con las siguientes palabras de un judío dirigidas a un palestino:

Se proclamó la Segunda Guerra Mundial (...). Y vuestra esperanza se volvió hacia Alemania, ese Estado fuerte que combatía contra los ingleses, ya que, si Alemania obtenía la victoria en la guerra, moriría la esperanza de los judíos de fundar una patria nacional en Palestina (...). Por eso rechazasteis enrolaros como voluntarios en el ejército de los ingleses cuando os lo pidieron. Vosotros no querías combatir contra Alemania. Vuestra única esperanza era desembarazaros de la colonización británica. Y por eso los judíos se lanzaron a enrolarse voluntariamente por centenares, hasta el punto que pusieron su nombre, el nombre de los judíos, a una división del ejército inglés. Y mientras vosotros rezabais para que Hitler obtuviera la victoria, ellos combatían para que fuese derrotado. Se entrenaban en la guerra... robaban las armas y las escondían preparándose para la siguiente ronda contra vosotros [los

árabes palestinos]. Vuestras oraciones fueron inútiles. Y Hitler no obtuvo la victoria. Los ingleses entraron en Berlín, en vez de que la cruz gamada ondeara en Londres. Se reavivó la esperanza de los judíos en la patria nacional (...). [Los judíos] lucharon codo con codo con los ingleses. Obtuvieron la victoria con ellos. Y toda victoria tiene su precio. El precio que reclamaron fue Palestina (Juri, 1996: 142-144).

Según el mencionado historiador judío Ilan Pappé (2002: 1-2), en 1948 se unieron el momento **más glorioso** y el **más perverso** de la historia judía. El más glorioso fue el milagro de “tener un Estado o alcanzar un sueño de retorno a la tierra después de lo que ellos contemplaban como 2000 años de exilio”. El más perverso fue la colonización, las masacres, las violaciones y la quema de aldeas palestinas, porque “los judíos hicieron en Palestina lo que no habían hecho en ningún lugar durante los 2000 años anteriores”. Por ello –añade- la **memoria colectiva israelí** ha **borrado** el **momento perverso**, distorsionando la historia de los acontecimientos del 48: términos como “limpieza étnica” o “expulsión” de palestinos no existen, y han sido reemplazados -en los libros de texto, en los contenidos académicos y en el discurso político- por una historia de liberación nacional y de gloriosas campañas, repletas de heroísmo, coraje y superioridad. Y esa memoria colectiva lucha contra cualquiera que intente recordarle la realidad, tanto fuera como dentro de Israel.

## EL DRAMA DE LOS REFUGIADOS.

Durante la guerra del 48 fueron arrasadas **350 aldeas árabes**, y al finalizar la contienda, **un millón** de palestinos había huido de sus tierras, que los judíos confiscaron, ampliando de forma considerable las fronteras que le había asignado por la ONU. Y, ante la pasividad internacional, el Estado de **Israel hizo caso omiso** -como lo sigue haciendo desde entonces- a varias **resoluciones de la ONU** -como la 194- que exigían a Israel que permitiera el retorno de los palestinos y les devolviera sus tierras.

A partir de entonces, el proyecto de apropiación de la tierra palestina se aceleró. Además de seguir atacando aldeas palestinas dentro y fuera de su territorio, Israel promulgó **leyes para confiscar** las tierras “abandonadas” por los palestinos, manteniendo que éstos las habían abandonado “voluntariamente”.

Mientras tanto, aquellos miles de palestinos se aglomeraban en **campos de refugiados**, en la vana espera del retorno, como dice uno de ellos en el poema “La llamada de la tierra” de la poetisa palestina **Fadwa Tuqán**:

“¿Me han usurpado mi tierra? ¿Me han privado de mis derechos,  
y me voy a quedar aquí, uncido al exilio, humillado y desnudo?  
¿Me voy a quedar aquí a morir como un extraño en tierra extraña?  
¿Me voy a quedar? ¿Y quién lo ha dicho? Volveré a la tierra amada.  
¡Por supuesto que volveré! Y allí se cerrará el libro de mi vida.  
Se apiadará de mí su tierra generosa y dará cobijo a mis cenizas.  
¡Regresaré, es necesario que vuelva!  
¡Regresaré, comoquiera que sean mis desgracias!”.  
Mas siguió desterrado, observando su tierra  
y murmurando: “¡Es necesario que vuelva!”.  
Mientras, agachaba la cabeza en la tienda,  
cerrando el alma a su oscuridad,  
cerrando el pecho a su desgracia.  
Pero seguía estando ahí, fija, esa idea,  
zumbando febril y silenciosa,  
hirviendo y ardiendo en su cabeza,  
quemando, como el fuego, sus sentidos:  
“¡Regresaré, es necesario que vuelva!” (Trad. C. M. Thomas).

En **1956** Israel intentó de nuevo expandirse por Egipto cuando el presidente egipcio Gamal Abd el Násir nacionalizó el **Canal de Suez**. Israel se alió con Gran Bretaña y Francia para organizar un complot militar que

permitiera a los británicos recuperar el control Canal. Y de nuevo ese intento de expansión fue precedido por otra **masacre** de campesinos en la aldea de **Kufr Qásim** (29-10-1956) -situada al sur de Qalqilia, en Cisjordania- a fin de distraer la atención del ataque que preparaban contra Suez. Pero en esta ocasión la operación no consiguió sus objetivos porque EEUU, la URSS y la ONU condenaron la agresión tripartita, y las tropas tuvieron que retirarse.

## LA GUERRA DE JUNIO DE 1967.

La apropiación de la tierra de Palestina continuó con la Guerra de Junio de 1967, llamada la Guerra de los Seis Días, en la que Israel ocupó **Gaza y Cisjordania** -que habían estado desde 1948 bajo administración jordana y egipcia respectivamente, y en las que prosiguieron su política de expulsión y colonización-, así como el **Golán** sirio -que aún sigue en poder de Israel-, y el **Sinaí** egipcio -que sería devuelto a Egipto tras los acuerdos de Camp David I con Sadat en 1978-. Desde entonces todas esas tierras pasaron a denominarse **“Territorios Ocupados” (TTOO)**, quedando sometidas al control de Israel.

En el siguiente mapa puede verse la expansión lograda por Israel tras la guerra de 1967.



Source: Adapted from Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs (PASSIA)

Esta guerra también fue **ofensiva**. La historia oficial israelí la ha disfrazado como un **“ataque preventivo”** para defenderse de la alianza de Egipto, Siria y Jordania, pero en realidad, esa alianza fue sólo un “pretexto”,

como diría en 1968 el futuro dirigente Rabín, o una nueva ocasión para expandirse, como declararon otros líderes israelíes: “no había amenaza de destrucción”, pero “el ataque estaba justificado en todo caso para que Israel pudiera existir según la escala, el espíritu y la calidad que ahora encarna” (JJ: 16).

El general Dayán, héroe de aquella guerra, confesó que provocaron a Siria metiendo tractores en sus tierras para que dispararan y poder atacar ellos (JJ: 16). El biógrafo de Dayán aclara las tácticas israelíes para apoderarse de Palestina: “**inventar peligros**” para entrar en el ciclo de “**provocación-revancha**” -táctica que han seguido practicando con asiduidad-, pues Dayán consideraba la espada como principal arma de Israel y deseaba una guerra con los países árabes para expandirse más allá de sus fronteras en busca del **Gran Israel bíblico** (JJ: 26). Una vez logrado su triunfo, declaraba orgulloso:

Este país ya estaba poblado por árabes, y estamos estableciendo aquí un estado hebreo, es decir, judío (...). Las aldeas judías fueron construidas remplazando a las aldeas árabes. No hay una sola comunidad en el país que no haya tenido antes una población árabe (...). **Les estamos quitando su tierra ante sus propios ojos** (JJ: 24, 26).

Tras la guerra de 1967, la ONU aprobó varias resoluciones, como la **242**, para exigir a Israel que se retirase de los TTOO porque juzgaba “inadmisible la adquisición de territorios por la guerra”. Pero Israel siguió **haciendo caso omiso**, alegando que no tenía sentido hablar de “*ocupación*” de Gaza y Cisjordania pues, como declararían más tarde otro dirigente israelí, “**somos un pueblo que vuelve a casa**” (Said, 2002: 6). Así que continuaron incumpliendo las resoluciones de la ONU y acelerando su política de expulsión y de colonización dentro y fuera de los TTOO, en especial a partir de 1981, cuando Ariel Sharón se convirtió en Ministro de Defensa.

## LA RESISTENCIA PALESTINA Y LA INVASIÓN DEL LÍBANO.

Ante la ineficacia de los países árabes para defender su tierra, los palestinos crearon su propia organización, la **OLP**, que decidió atraer la atención del mundo hacia su causa emprendiendo **la lucha armada** con una oleada de atentados; pero, aunque consiguió una fuerte presencia en los medios de comunicación, el eficaz aparato de propaganda israelí logró que la opinión pública asociara cualquier acción de la **resistencia palestina** con el mero **terrorismo**.

A pesar de una fugaz victoria moral árabe en la **Guerra de Octubre de 1973**, Israel también logró la connivencia internacional ante su nueva campaña de expansión de 1982. Esta vez el objetivo de la operación “Paz en Galilea” era **invadir el sur del Líbano**, cuyas **aguas** ambicionaba, con el pretexto de aniquilar a la resistencia palestina allí refugiada. Durante la operación, Israel bombardeó Beirut, causando 20.000 muertos, la mayoría de ellos entre la población civil libanesa. Y, de nuevo, perpetró una terrible **masacre** en los campos de refugiados de **Sabra y Shatila** (16/18-11-1982), con la ayuda de las Falanges libanesas. El que luego sería primer ministro, Ariel Sharón, ha sido acusado de esta masacre en los tribunales internacionales, y la propia opinión pública israelí la condenó en su momento, obligando a Sharón a dimitir. Y aunque la ONU también exigió a Israel que se retirara, el sur del Líbano siguió en poder de Israel hasta el año 2000, ante la pasividad internacional.

## LA INTIFADA DE LAS PIEDRAS Y EL INICIO DEL PROCESO DE PAZ.

Relegada la “cuestión palestina” a un mero problema de “terrorismo”, el estallido de la **primera Intifada** (1987-1990) logró conmover a la opinión pública internacional al mostrar la brutalidad que empleaba el poderoso ejército israelí contra niños y jóvenes armados con **pedras**. Y a pesar de las ridículas, pero significativas, declaraciones de la Secretaria de Estado de EEUU, Madelaine Albright, de que “esos lanzadores de pedras” estaban “**sitiando [sic] a Israel**”, la dura represión israelí recibió la **condena** de diversos organismos internacionales.

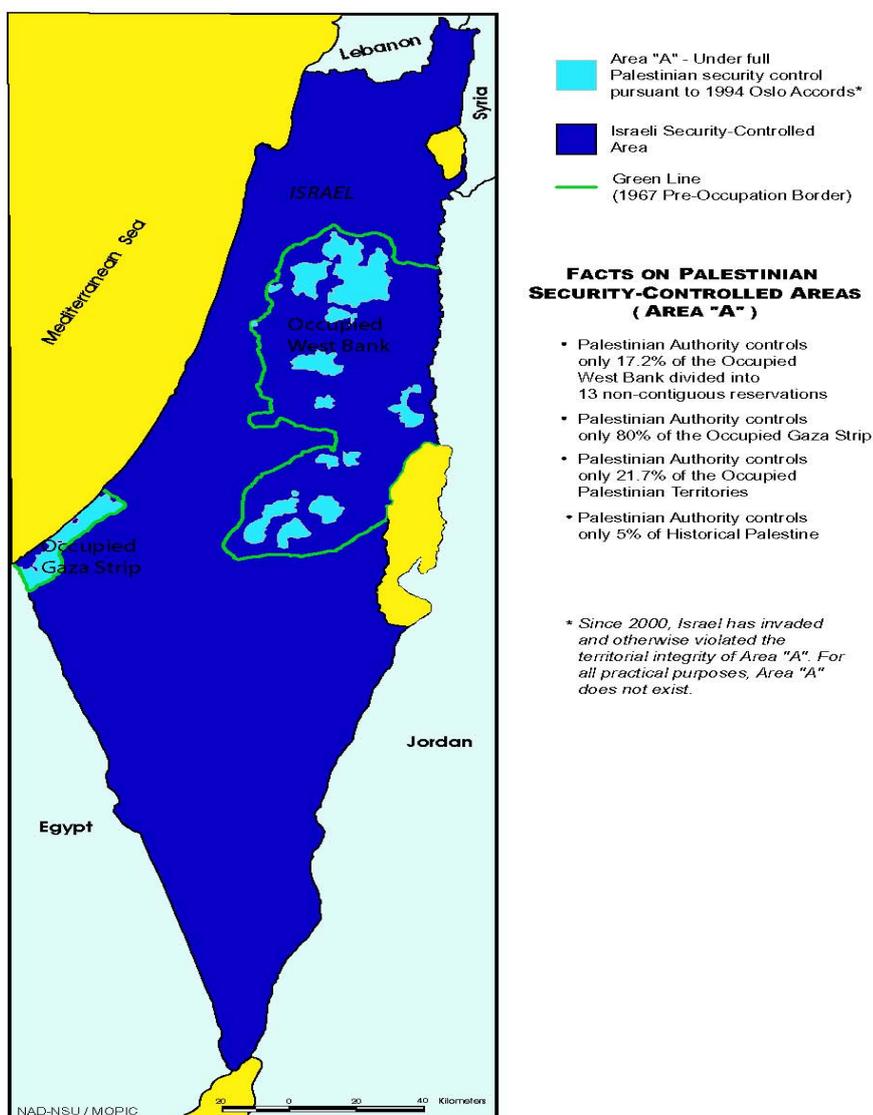
Al tiempo, se producía una intensa actividad política que llevó a que el Consejo Nacional Palestino,

celebrado en Argel (nov. 1988), reconociera al Estado de Israel. Por otro lado, en esos momentos EEUU tenía que mantener sus intereses contrapuestos: proteger a Israel y proteger a determinados regímenes de Oriente Medio que pedían el apoyo a la causa palestina. Por todo ello, tras desatar la Tormenta del Desierto sobre Iraq (1990-1991), EEUU decidió iniciar, junto a la URSS y distintos países europeos y árabes, el controvertido **“Proceso de Paz”**.

La primera conferencia de paz tuvo lugar en **Madrid** (octubre de 1991) y, tras intensas negociaciones más o menos secretas, palestinos e israelíes firmaron los **Acuerdos de Oslo** (1993 y 1995) entre Rabín y Arafat. En ellos se planteaba la creación de unas zonas autónomas en Cisjordania y Gaza que podrían desembocar en un Estado Palestino al cabo de 5 años, lo que suponía permitir a los palestinos hablar de construir algo parecido a una entidad política en los TTOO -el **20% de Palestina**- a cambio de **renunciar definitivamente al 80% restante**.

En el siguiente mapa pueden verse las escasas y aisladas áreas controladas por la ANP, frente al resto del territorio, controlado por Israel que lo consideraba considerado como área de seguridad.

### ISRAELI AND PALESTINIAN SECURITY-CONTROLLED AREAS



Los Acuerdos de Oslo permitieron el reconocimiento de la OLP como representante del pueblo palestino, la autonomía de diversas ciudades de Gaza y Cisjordania, y el regreso de Arafat, que fue elegido presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

Pero el controvertido proceso de paz no era más que una **táctica dilatoria** en espera de mejores tiempos para dar nuevos pasos en el proyecto sionista, como lo demuestran la violación sistemática de esos acuerdos – violaciones que la ONU no podía condenar por el veto de EEUU- y el asesinato de Rabín (4-11-1995), su artífice. Así el proceso seguiría siendo algo a lo que se invocaba de continuo, pero en el que no se entraría en las cuestiones esenciales, pues una solución justa es inaceptable para Israel.

A los Acuerdos de Oslo les siguieron otros acuerdos (Taba, 1995; Wye, 1998; Sharm al-Shayj, 1999...), cada vez más desfavorables para los palestinos y, aún así, incumplidos o congelados por los sucesivos gobiernos israelíes. A partir del gobierno de Netanyahu, la estrategia de Oslo, basada en el concepto de **“paz por territorios”**, se cambiaría por el de **“paz por seguridad”**, mientras Israel proseguía el proyecto sionista con nuevos asentamientos dentro y fuera de los territorios ocupados o con la presentación del proyecto del “Gran Jerusalén” (1998) para judaizar la ciudad, considerada capital eterna e irrenunciable del Estado de Israel.

### **CAMP DAVID II Y LA INTIFADA DE AL-AQSA.**

En julio del 2000, el presidente Bill **Clinton** intentaba acabar su mandato reanudando el proceso de paz, pero las negociaciones de **Campo David II** acabaron un fracaso, porque el ofrecimiento de **Barak**, vendido como la oferta israelí más generosa nunca hecha para la paz, era inaceptable para los palestinos. Así lo afirmaba el periodista israelí Uri Avnery, que además añadía: “los palestinos están combatiendo una guerra de liberación contra una ocupación extranjera. Estamos en su territorio, ellos no están en el nuestro. Somos los ocupantes, ellos son las víctimas” (JJ: 36). La **farsa** de aquellas negociaciones la desvelan también las propias palabras de **Barak**, alardeando en público de “no haber devuelto ni una pulgada de tierra a los palestinos” (JJ: 38). Pero el fracaso se achacó a la intransigencia de **Arafat**, que a partir de entonces viviría un auténtico calvario hasta su muerte.

El 28 de septiembre del 2000 estalló la llamada **Intifada de al-Aqsa**, tras una provocadora visita de Sharón a la explanada de las mezquitas. Esta intifada fue un levantamiento palestino contra el falso proceso de paz, porque, según Pappé (2002: 5), “si este proceso hubiera tenido éxito, la historia habría sido testigo, no sólo de la expulsión de los palestinos de sus hogares en 1948, sino de la erradicación de nuestra memoria colectiva de los refugiados, de la minoría palestina de Israel, y quizás, incluso, de Palestina”.

El fracaso de las negociaciones en Camp David II y el levantamiento palestino llevaron al poder a Ariel **Sharón** (febrero de 2001), pero también a George **Bush** hijo (junio 2001), que de nuevo intentará conciliar dos necesidades contrapuestas: proteger a Israel y no enemistarse con los países petroleros de la región; así, mientras declaraba su deseo de establecer un Estado Palestino en el futuro, vetaba las resoluciones de condena a Israel por sus graves violaciones de los derechos de los palestinos.

### **EL 11-S Y EL MURO DE SEPARACIÓN.**

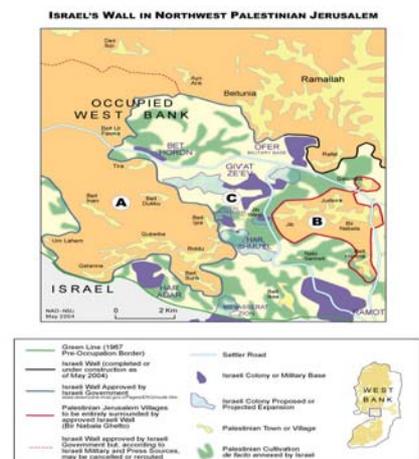
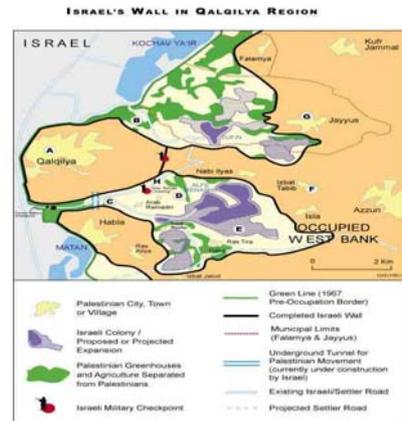
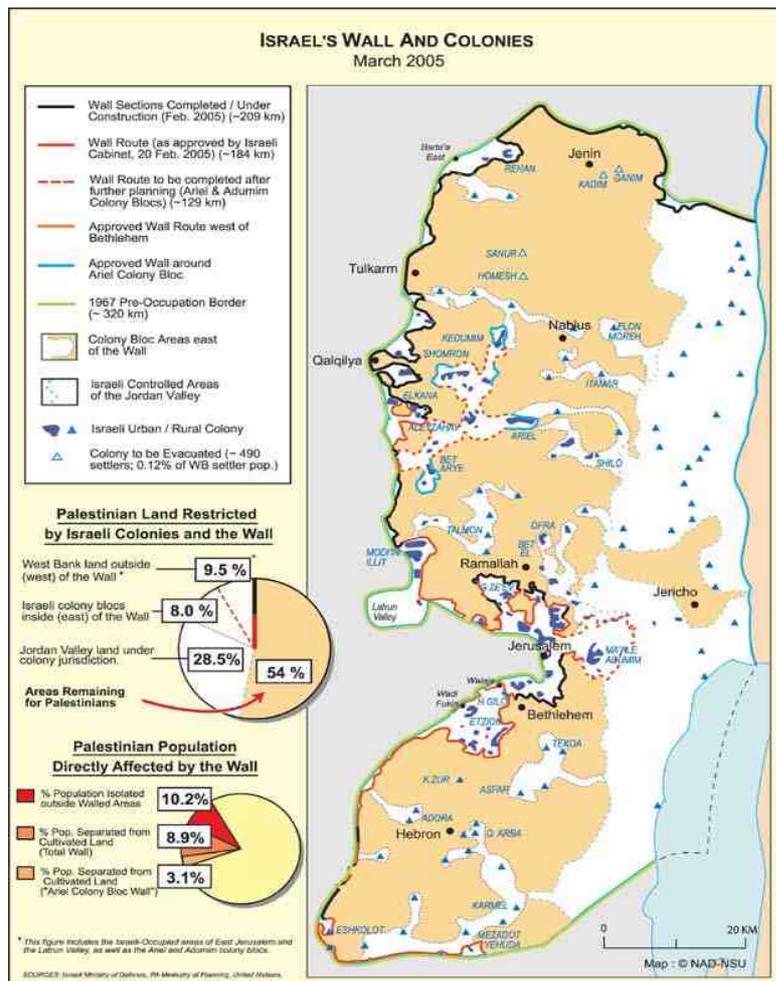
Pero de nuevo una enorme tragedia brindará otra oportunidad al proyecto sionista. El ataque del **11 de Septiembre de 2001** contra las Torres Gemelas desencadenó la **cruzada de Bush** contra el “terrorismo internacional”, con todas sus consecuencias. Y no es casualidad que el país árabe elegido como cabeza de turco fuera Iraq, y que desde entonces estén en el punto de mira Siria e Irán, todos ellos tradicionales enemigos de Israel.

Y mientras la atención mundial se centraba en las guerras de Afganistán e Iraq, **Sharón** lanzaba **su propia cruzada contra el terrorismo** para enterrar definitivamente el proceso de paz, acabar con la Autoridad Palestina -reteniendo a Arafat en su *muqata* de Ramala y bombardeándola-, reocupar los territorios autónomos palestinos y masacrar a su población –recuérdese la **masacre de Yenín** (4-4-2004)-, con un saldo de miles de muertos, mientras sometía a la población civil palestina a todo tipo de **privaciones, vejaciones y**

**humillaciones** -como los controles de carreteras, que dificultan la movilidad de los palestinos y su acceso a los centros educativos y de trabajo, las detenciones administrativas sin juicio, la deportación o asesinato de pretendidos terroristas o de autoridades electas palestinas- y **acababa con todas sus infraestructuras**, con los ataques a instalaciones sanitarias y educativas, la demolición de miles de casas, cortes de luz y agua, expropiaciones de tierras, tala de árboles, desecación de pozos, cierre de fronteras con el consiguiente paro palestino, o el estrangulamiento de sus recursos económicos...

También con el pretexto de la **seguridad** el gobierno de Israel ideó otros medios para apropiarse de más territorio palestino: la construcción de un **Muro de separación** en Cisjordania -que traspasa los límites de la línea verde fijados en 1967, comiéndose aproximadamente otro **5% de Cisjordania**- y de una **red de carreteras** en Cisjordania -que dejará a gran parte de los palestinos aislados en una especie de *bantustanes*, y a otra parte de ellos dentro de las zonas de seguridad israelíes como ciudadanos de segunda clase-. El trazado del muro fue considerado ilegal por el propio Tribunal Supremo israelí (30-6-04), mientras el Tribunal Internacional de la Haya condenaba su existencia (9-7-2004), por lesionar gravemente los derechos de los palestinos. Pero el gobierno israelí hizo caso omiso de nuevo a ambas sentencias y continuó su construcción.

En el siguiente mapa se puede observar la fragmentación de los Territorios Ocupados de Cisjordania de acuerdo con el proyecto del trazado del Muro.



## **LA GUERRA DE IRAQ, LA HOJA DE RUTA, LA MUERTE DE ARAFAT Y LA RETIRADA DE GAZA.**

La **guerra de Iraq** (iniciada en marzo de 2003) le brindaba a Israel una nueva ocasión para culminar la *desarabización* de Palestina, pues a su amparo siguió la represión y la expansión israelí, en cuya agenda figuraba el *transfer* de la población árabe de los TTOO a los países vecinos. Pero la ocupación de Iraq se complicó, dejando en suspenso los planes de EEUU para un nuevo diseño de Oriente Medio.

Por ello, en abril de 2003 se inauguró una nueva fase del “proceso de paz”: el cuarteto formado por EEUU, Rusia, la Unión Europea y Naciones Unidas elaboró la llamada “**Hoja de ruta**”, que no se ha llevado a la práctica. En estos últimos años **Sharón** se convertía en un dialogante “hombre de paz”, que luchaba contra los suyos para llevar a cabo la **retirada unilateral de Gaza** -que se realizó con gran despliegue informativo en agosto de 2005- a cambio de mantener los asentamientos de Cisjordania; mientras tanto, proseguía su represión contra los palestinos y mantenía a **Arafat**, considerado como el obstáculo para la paz, cercado en la *muqata*, hasta que **murió** (11-11-2004). Tras la muerte de Arafat, los palestinos eligieron a **Mahmud Abbas** (10-1-2005) como Presidente de la ANP, al tiempo que los movimientos de resistencia decretaban una tregua temporal que aún perdura. Sin embargo, a pesar de la aparente calma que siguió a estos acontecimientos y de un cierto relajamiento del control israelí sobre los TTOO, la construcción del muro no se detuvo, ni la ampliación de los asentamientos, ni los asesinatos selectivos de palestinos, ni la demolición de casas, ni los bombardeos sobre la evacuada Gaza, ni la asfixia económica, ni el cierre de fronteras...

## **LA VICTORIA DE HAMAS Y EL “PLAN DE CONVERGENCIA” DE OLMERT.**

En 2006, el panorama sufre un importante cambio. Por un lado, desde el 4 de enero Sharon permanece en coma, y tras las elecciones de marzo le ha sustituido al frente del gobierno israelí **Ehud Olmert**. Por otro, la inesperada y rotunda **victoria de Hamas** en las elecciones de enero ha supuesto una conmoción en todos los órdenes. Israel y la comunidad internacional exigen al gobierno de Hamas que reconozca a Israel y renuncie a la violencia, pero nadie exige al gobierno de Israel que vuelva a las fronteras de 1967, reconozca el estado palestino y renuncie a su violencia, como a su vez pide Hamas para renunciar a la lucha armada y ponerse a negociar. En consecuencia, se ha orquestado una campaña internacional para aislar políticamente y económicamente al gobierno de Hamas. Pero la asfixia económica y la crisis política hace cada vez más explosiva la situación de los palestinos y no puede conducir más que a una nueva espiral de violencia-represión.

En la agenda de gobierno de **Olmert** figura el llamado “**Plan de Convergencia**” cuyo objetivo es la **anexión definitiva de parte de Cisjordania**: se evacuarían sólo los asentamientos pequeños, pero no los importantes, y se fijarían **las nuevas fronteras de Israel de forma unilateral antes de 2010**, arrebatando más tierras a los palestinos, en contra de las resoluciones de la ONU y de la Hoja de Ruta. **Y la nueva situación favorece sus planes**. Así, paso a paso, y por la vía de los “**hechos consumados**”, el proyecto sionista sigue adelante ante la pasividad o la connivencia de la comunidad internacional.

Frente a todo esto, sólo se alza la indomable **voluntad del pueblo palestino**, decidido a permanecer en su tierra a toda costa, como afirma el poeta **Samih al-Qásim** en su poema “Carta desde el zoco de los cesantes”:

Tal vez pierda, como pretendes, mi sustento.  
Tal vez haya de poner en venta mis ropas y mis muebles.  
Tal vez tenga que trabajar como cantero,  
como mozo de cuerda  
o barrendero.  
Tal vez sirva en los vertederos de las fábricas.  
Tal vez por los corrales busque granos.  
Tal vez vaya apagándome, famélico y desnudo.  
¡Enemigo del sol!  
Mas no transigiré.  
Resistiré  
hasta el último pulso de mis venas.

Tal vez me puedas arrancar hasta el último palmo de mis tierras.  
 Tal vez mi mocedad alimente la cárcel.  
 Tal vez robes la herencia de mi abuelo:  
     los muebles,  
     las vajillas  
     y los cántaros.  
 Tal vez quemes mis versos y mis libros.  
 Tal vez mi carne arrojes a los perros.  
 Tal vez en nuestra aldea permanezcas  
     como una espantosa pesadilla.  
     ¡Enemigo del sol!  
     Mas no transigiré.  
     Resistiré  
     hasta el último pulso de mis venas  
 (Mz. Montáñez-Sobh, 1969: 153-155).

### BREVE BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA.

- ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio  
 2001 *El miedo a la paz. De la guerra de los Seis Días a la segunda Intifada*. Catarata-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. Madrid.
- ARAGUREN, Teresa  
 2004 *Palestina. El hilo de la memoria*. Caballo de Troya. Madrid.
- AVNERY, Uri  
 2002 “Fabricando antisemitas” (3-10-02) Trad. de Germán Leyens. ([www.rebellion.org/palestina.htm](http://www.rebellion.org/palestina.htm))  
 2003 “El olor a guerra” (8-2-03). Trad. de Germán Leyens. ([www.opinion-alternativa.org.html](http://www.opinion-alternativa.org.html))
- [CSCA] Comité de Solidaridad con la Causa Árabe  
 2002 “Los planes de EE.UU. para un nuevo mapa de Oriente Medio” (7-10-02) ([www.nodo50.org/csca.html](http://www.nodo50.org/csca.html))  
 2003 En *Nación Árabe*, nº 48, pp. 3-9: “Iraq, la guerra decidida”.
- GUTRIDE, Adam  
 2002 “Los planes de Sharón para la guerra contra Iraq” (15 de agosto). Trad. de Germán Leyens. ([www.rebellion.org/palestina.htm](http://www.rebellion.org/palestina.htm))
- [JJ] Judíos por la Justicia en el Oriente Próximo  
 2002 *Orígenes del conflicto palestino-israelí* ([www.rebellion.org/palestina.htm](http://www.rebellion.org/palestina.htm)).
- JURI, Nabil  
 1996 *El barrio cristiano*. Trad. de Said Alami. CantArabia. Madrid.
- MZ. MONTÁÑEZ, Pedro  
 1969 y Mahmud SOBH. *Poetas palestinos de resistencia*. Casa Hispano-Árabe. Madrid.  
 1980 *El poema es Filistín. Palestina en la poesía árabe actual*. Ed. Molinos de Agua. Madrid.  
 1985 *Introducción a la literatura árabe moderna*. CantArabia. Madrid.
- PAPPÉ, Ilan  
 2002 “De la ‘Nakba’ de 1948 al ‘transfer’ de 2003: culminar el proyecto sionista aprovechando la guerra contra Iraq” (Octubre). Trad. de Loles Oliván. ([www.nodo50.org/csca.html](http://www.nodo50.org/csca.html))  
 2002a “El muro en el corazón de Palestina” (11/17 de julio) ([www.nodo50.org/csca.html](http://www.nodo50.org/csca.html))
- SAID, Edward  
 2002 “Israel, Iraq y Estados Unidos” (10/16-10-02). Trad. de Loles Oliván. ([www.nodo50.org/csca.html](http://www.nodo50.org/csca.html))  
 2003 “Un monumento a la hipocresía” (17-2-03). Trad. de Loles Oliván. ([www.nodo50.org/csca.html](http://www.nodo50.org/csca.html)).